

Las mujeres trabajadoras tienen más probabilidad de ser pobres en tiempo y eso afecta a su salud

- *Un estudio de la Agència de Salut Pública de Barcelona (ASPB) revela que en Barcelona la pobreza de tiempo, entendida como la escasez de tiempo disponible para actividades personales y de ocio después de atender el trabajo remunerado y no remunerado, es más frecuente en las mujeres.*
- *Además, concluye que en las mujeres la pobreza de tiempo se asocia con una peor salud mental, poco tiempo y mala calidad de sueño, y baja actividad física en el tiempo de ocio.*
- *Por otro lado, los resultados muestran que la pobreza de tiempo está relacionada con el número de hijos o hijas en ambos sexos.*

Un estudio de la Agència de Salut Pública de Barcelona (ASPB) ha analizado por primera vez las diferencias de género en el fenómeno de la pobreza del tiempo, los factores que la determinan y su impacto en la salud. En concreto, la pobreza de tiempo hace referencia a la escasez de tiempo disponible para actividades personales y de ocio debido a la cantidad desproporcionada de tiempo que se dedica al trabajo remunerado y no remunerado. El análisis revela que las mujeres tienen más probabilidades de ser pobres en tiempo. Además, concluye que en ellas se relaciona con peores resultados en indicadores de salud. Los resultados del estudio han sido publicados en la revista científica *Journal of Epidemiology & Community Health*.

El estudio se ha realizado con datos de la Encuesta de Salud de Barcelona de 2021, seleccionando una submuestra de personas trabajadoras asalariadas de 16 a 64 años, teniendo en cuenta el tiempo de trabajo remunerado y no remunerado, e incluyendo el tiempo de desplazamiento al trabajo. Así pues, han sido consideradas pobres de tiempo, aquellas personas empleadas que dedican más de 67,3 horas semanales a la suma del trabajo remunerado y no remunerado, que incluye el trabajo de cuidados y doméstico. Las variables que se han analizado han sido factores como la edad, las condiciones y características laborales, entre otros. Así como, indicadores como el estado de salud autopercebido, la salud mental, el tiempo de sueño, la calidad del sueño y la actividad física en el tiempo libre.

Según los resultados, la prevalencia de la pobreza del tiempo fue mayor en las mujeres. Mientras que los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado, en las mujeres el tiempo de desplazamiento, el tiempo de trabajo doméstico y de cuidados, en casa y fuera de casa, y el tiempo de trabajo total es más largo. Por otro lado, según el estudio, la pobreza de tiempo aumenta significativamente en ambos sexos con el número de hijos o hijas. Esto se puede explicar también debido a la división de género del trabajo, ya que el número de hijos o hijas suele estar relacionado con un aumento del tiempo de trabajo

remunerado entre los hombres y de los trabajos domésticos y de cuidado, especialmente en las mujeres. Finalmente, en cuanto al impacto en salud, en los hombres la pobreza de tiempo no se asoció con ninguno de los indicadores analizados, mientras que en las mujeres se relacionó con una peor salud mental, poco tiempo y mala calidad de sueño y baja actividad física en el tiempo libre.

Teniendo en cuenta estos resultados, el estudio sugiere que el uso del tiempo puede ser un determinante social importante de la salud y de las desigualdades de género en salud. Estas desigualdades de género se explican, entre otras razones, por el desproporcionado trabajo doméstico y de cuidado entre las mujeres, así como por la mayor prevalencia de actividades multitarea.

En el ámbito local, en muchas ciudades europeas, la pobreza de tiempo podría reducirse con políticas que reconozcan, reduzcan y redistribuyan el trabajo de cuidados no remunerado, por ejemplo, a través de políticas locales para aumentar los servicios públicos asequibles y de calidad para la atención a las personas dependientes, concluyen. Precisamente en Barcelona, en el marco de la semana de uso del tiempo 2021, se firmó la Declaración de Barcelona sobre el uso del tiempo en la que se promueve la implementación de políticas de tiempo que avancen hacia una sociedad más sana, igualitaria, más productiva y sostenible, que garantice que el derecho al tiempo sea reconocido como un derecho fundamental de toda la ciudadanía.

Barcelona, 6 de marzo de 2024

Artículo de referencia:

Artazcoz L, Cortès-Franch I, Arcas MM, et al|Time poverty, health and health-related behaviours in a Southern European city: a gender issue| Epidemiol Community Health
Published Online First: 08 February 2024. doi: 10.1136/jech-2023-220750